

¿Criminalidad en el Vaticano?

Ortiz Cotte, Jesús Alejandro

2015-02-04

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1700>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

¿Criminalidad en el Vaticano?

 04/02/2015 04:00

 Publicado por **Alejandro Ortiz**

En los últimos días los medios de comunicación han informado sobre el aumento de delitos en el Vaticano. Han vuelto a recordar los casos de pedofilia y corrupción dentro del Estado más pequeño del mundo. Tal vez lo importante y novedoso en este momento es que es el propio fiscal de justicia del Vaticano el que esté dando estos datos y no los está ocultando, como era la costumbre anteriormente. Este informe es parte de una larga lucha en contra de los abusos de los jerarcas católicos y del intento por “limpiar” el Vaticano por parte de Francisco.

Para comprender un poco más la rueda de prensa del fiscal del tribunal del Vaticano Gian Carlo Milano y su denuncia ante el incremento de delitos en el Vaticano, hablando en especial tanto del obispo pederasta Josef Wesolowski ex embajador papal en República Dominicana, como de la “criminalidad financiera” del Banco del Vaticano, debemos recordar el pontificado de sus antecesores.

Durante el largo pontificado de Juan Pablo II (el tercero más largo en toda la historia) la iglesia católica, sin ayuda del internet y sólo con el trabajo pastoral del papa se visibilizó a nivel mundial como nunca antes. Sus constantes viajes así como la fuerza de los medios de comunicación lograron posicionar a la iglesia en todos los rincones del mundo. Se dice que sumando todos los viajes de este pontífice se podría viajar ida y vuelta de la tierra a la luna. Ciertamente el “papa viajero” trabajó arduamente: tuvo 2,412 discursos pronunciados, 104 viajes en los cuales visitó 129 naciones y 697 ciudades, se entrevistó 703 jefes de estado y recibió 226 primeros ministros, realizó 145 ceremonias de beatificación y 52 ceremonias de canonización proclamando a 483 santos proclamados. Esta tremenda agenda de trabajo mermó su salud. Si le sumamos sus dos intentos de asesinarlo en 1981 y 1982 así como las diferentes operaciones que tuvo y al final su enfermedad de Parkinson podemos entender la poca calidad de vida que tuvo en su último año de vida. Pero aquí la pregunta es ¿mientras viajaba quién gobernaba el Vaticano? ¿Quién hacía la agenda del papa? ¿Quién tomaba decisiones por él? ¿A quién le convenía que no renunciara a pesar de estar tan enfermo? La respuesta es su propio equipo de trabajo, la estructura vaticana que él creó y lleno de gente ultraconservadora, y como ya sabemos, gente alejada de una espiritualidad evangélica.

Muchos de ellos, que estuvieron en puestos clave del Vaticano pertenecían al Opus Dei y a los Legionarios de Cristo, dos organizaciones eclesiales quienes ayudaron con dinero y relaciones a “posicionar” fuertemente al Vaticano. El ahora santo Juan Pablo II creó, con esta ayuda, una estructura administrativa corrupta, defensora de criminales y pederastas, y que volvió al Vaticano en una “cueva de ladrones”. Esos ladrones púrpuras que fueron invitados por Juan Pablo II se convirtieron en los verdaderos reyes del Vaticano. Entre ellos no debemos olvidar al amigo

personal de Juan Pablo II Marcial Maciel, pederasta denunciado y defendido por él mismo. ¿Fue Juan Pablo II cómplice de esta estructura criminal que ahora denuncia y persigue Francisco?

Recordemos también que su sucesor, antigua “mano derecha” y tal vez antiguo cómplice en crear ese perfil de organización, Benedicto XVI, no pudo “estar en ella” y renunció sorpresivamente. Recordemos que es el mismo Ratzinger quien denunció el “olor a fétido” de la iglesia católica y empezó con las investigaciones y auditorías internas que ha retomado con fuerza y profetismo Francisco. Hoy Ratzinger, tal vez arrepentido por su parte de culpa, vive alejado de la curia (algunos dicen que vive alejado más que por llevar una vida de oración y ascesis por miedo a que lo asesinen). Resumiendo mi idea: Francisco está luchando contra una estructura eclesial – administrativa y espiritual– que se originó y consolidó en los 27 años de pontificado de Juan Pablo II y que supo defenderse en los años de pontificado de Benedicto XVI.

Debemos por tanto entender esta lucha interna que está emprendiendo Francisco. Quiere no sólo limpiar la curia del Vaticano sino erradicar el estilo feudal de príncipes púrpuras que tienen actualmente muchos obispos en el mundo. No es fácil ni lo será sin embargo es el camino que se debe recorrer si se quiere ser fiel al evangelio. Esta rueda de prensa entonces podemos ubicarla como una estrategia de Francisco frente a la resistencia de esta estructura que no se quiere ir y frente a los propios ataques de esta sección de obispos y sacerdotes que quiere a Francisco fuera del pontificado lo más pronto posible. Solo espero que el equipo de Francisco sepa llevar bien esta estrategia comunicativa, porque parece que la “guerra interna” va para largo.